

# ¡NO HAY OTRO!

por  
*Juan Valladares*



**Ni otro 'dios'**

**Ni otro 'salvador'**

**Ni otro 'espíritu'**

**Ni otro 'fundamento'**

**Ni otro 'jesús'**

**Ni otro 'evangelio'**

**Ni otra 'doctrina'**

Yo quiero  
otro...



A lo largo de cuatro capítulos  
(Isaías 43, 44, 45 y 46),

Dios revela, repite y resalta

doce veces que

**NO HAY** más dios que **ÉL**.

Él es único, es

“el Primero y el Último”.

A la luz de esta realidad,

¿puede “El Verbo” ser *otro* dios?

Contáctanos en

**PRESSING ON!**

Apartado 31, 29700 Vélez-Málaga, España

<pressingonstill@gmail.com>

## ¿Qué Otro Va a Haber?

Dios mismo proclama su unicidad a través de nueve pasajes de **Isaías 43-46**; donde dice **doce** veces y con gran énfasis:

# ¡NO HAY OTRO!

**Isaías 43:11**;

**44:6, 8 (2x)**;

**45:6 (2x), 14, 18, 21 (2x), 22**;

**46:9.**

*¡El Verbo de Dios (Juan 1:1-14),  
NO es otro dios...!*

## Lo que Sí Hay

A pesar de la Biblia, no faltan los que tienen pretensiones. El apóstol Pablo afirma que “hay muchos dioses”. ¿Qué dioses son esos? Pablo explica y advierte que se trata de dioses pretendidos, dioses falsos, que son nada menos que demonios. Una de las actividades demoníacas favoritas es la de procurar la adoración del ser humano..., y así su ruina (Mt. 4:8-10; 1ª Co. 8:5; 10:20-21).

Está también el ‘anticristo’, *“el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”* (2ª Tes. 2:4).

¿Y qué diremos de Satanás? *“Tú que decías en tu corazón: ‘Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono..., y seré semejante al Altísimo’”* (Is. 14:13-14). *“El ‘dios de este siglo’ cegó el entendimiento de los incrédulos”* (2ª Co. 4:4).

De modo que en el mundo espiritual, no está sólo el único y verdadero Dios - con los que le adoran - están también los incontables **‘dioses’ pretendidos** que disputan esa soberanía, legitimidad, autoridad, reino y poder del único Dios. Tienen a Satanás por Supremo (Ef. 6:12).

## Ideas de Otra Inspiración

Entre muchas religiones y sectas que tienen otras ideas, surgen también los mormones. Sus ideas en nada cuadran con los escritos de Isaías. Son ideas producidas por la fructífera fantasía de su gran ‘profeta’, José Smith. Según él, cada buen mormón cumplidor, después de esta vida, va a ser un nuevo “dios”. Es que – para ellos - el ‘dios’ del Planeta Tierra es Adán. Por él y por Eva estamos aquí nosotros. Así, al buen mormón le asignarán un planeta para que él, igualmente, haga allí de ‘dios’. Con su esposa - fecunda hasta el máximo - ese ‘mormón-dios’ tiene que llenar su planeta de gente...

¿Es que José Smith no se fijó en Isaías 43-46? Y ¿cómo se va a fijar? Sus propias ideas y supuestas visiones eran superiores... La Biblia no era de confianza para él, ni lo es para los mormones de hoy...

## Y Surgen Más

Un poco después de José Smith, surge Carlos T Russell, cuyos seguidores - andando el tiempo - serían llamados “testigos de Jehová”. Ellos no tienen el mismo problema de los mormones, pero tienen otro. En realidad tienen muchos... y gordos... Ellos, sí, se han fijado mucho en estos capítulos de Isaías; incluso derivan su nombre de “tj” de Isaías 44:8. El tremendo énfasis de Dios en estos capítulos, es que Él es **ÚNICO**. Esto les viene muy bien a los ‘tj’. Creen que Dios esté precisamente corrigiendo la idea de una “trinidad” o “tri-**unidad**”...

A primera vista pueda sonar como argumento válido, ¿pero el contexto?

¿Qué encontramos allí? En Isaías 44:9-20, o sea, justo a continuación de ese versículo 8, vemos cuál es el verdadero contexto:

Dios habla en contra de la idolatría pagana, el politeísmo y la multitud de sus imágenes. Incluso ridiculiza todo aquello. Este pasaje, sí, es muy aplicable a los catolicorromanos con sus incontables imágenes de crucifijos, santos y vírgenes. Pero de ningún modo, Dios se esté refiriendo a la Tri-Unidad, con la que nos encontramos en la Biblia ya a partir de su primera página (Gn. 1:26).

### ¿Puede Juan 1:1 contradecir Isaías 43-46?

De modo que, una interpretación tan arbitraria de Isaías 44, ya les produce a los “tj” un gran problema. Sin embargo, no puede compararse con el problema que se arman en Juan 1...

Al fijarnos primero en Juan 1:3, ¿a quién vemos? Vemos al **Creador de absolutamente TODO**. ¿Qué nombre recibe aquí? El mismo nombre que ya recibe en el primer versículo: “**El Verbo**”. De parte de Dios, Juan habla del Hijo de Dios, del Cristo. Él es el ‘**Logos**’, es decir, el Verbo, Aquel que todo lo creó, en los seis días de Génesis 1. **Al hablar el Verbo, aquello era...**

En esta su introducción del Evangelio, Juan dice sin tapujos que el Verbo (Jesucristo), no sólo era en el principio **con** Dios, también dice que **¡Él es Dios!** Y, claro, ahí el “tj” se alarma: “*¡Para, para, para!*”, dice, “no puede ser, porque **NO** hay Trinidad. Y no habiendo Trinidad, ¿cómo Cristo va a ser Dios? Sólo ‘Jehová’, el Padre, es Dios, ¿no lo dice Isaías 43-46?”

Estos cuatro capítulos (Isaías 43-46), si bien usan la palabra ‘padre’ dos veces, **no** la usan para Dios. Lo que Dios dice, una y otra vez, es que **NO HAY** más Dios que Él. YHWH es único, **no hay otro**. Es decir, **no hay** otro Creador, Sustentador y Redentor.

---

*Notas:* YHWH se pronuncia: ‘**Yahweh**’, aunque en algunas versiones - y de forma equivocada - se haya rendido como ‘Jehová’.

Cuando nos referimos al libro de ‘**Revelación**’, es referencia a ‘Apocalipsis’.

## ¿Quién es el Cristo? *El Antº Testamento dice que es YHWH*

Quien quiere ver en el Antiguo Testamento las veces que el nombre de ‘YHWH’ es aplicado, **no sólo al Padre, sino al Hijo** - al Mesías prometido -, sólo tiene que buscar aquellos versículos que le mencionan a YHWH como **Salvador; Pastor, Rey**. En muchos de ellos, obviamente, es el Mesías, quien queda identificado como YHWH. Al buen lector, pronto le constará que ambos, Padre e Hijo-Mesías, son YHWH. Isaías menciona al **Santo de Israel** 26 veces; por ejemplo, como Formador, Salvador y Redentor de Israel; es la manifestación de YHWH para su pueblo. Salmo 89:18: “Nuestro Rey es el **Santo de Israel**”.

Un ejemplo muy notable se da en **Isaías 6**, cuando al profeta se le permite ver al **Rey YHWH** en su gloria. Isaías exclama: “¡Han visto mis ojos al Rey, **YHWH** de los ejércitos!” *Confirmaciones:* Muchos siglos más tarde, el apóstol Juan confirma, por inspiración divina, que Isaías, en aquella ocasión, viendo al mismo YHWH, estaba **viendo a Jesús** (Juan 12:41).

En el Salmo 24, **cinco** veces se proclama que Aquel, que entra en Jerusalén para reinar, es el REY de GLORIA (el Mesías). Se confirma que se trata del mismo **YHWH**, fuerte, valiente y poderoso. Otra confirmación: Sofonías 3:15.

En Jeremías 10:10, el profeta anuncia condiciones apocalípticas:

“YHWH es el Dios verdadero; él es Dios vivo y **Rey** eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación.”

En Revelación 6, cuando el apóstol Juan describe aquellos escenarios, él confirma la identidad del **Rey-Juez**: “Los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: ‘Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del **Cordero**; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?’”

Se trata del “Gran Día de su Ira”, la que hace ‘temblar la tierra’. Jeremías la llama la ira del **Rey Eterno**; Juan la confirma como “**la ira del Cordero**”.

¿Quién es Aquel que, en **Zacarías 12:10**, dice: “**mirarán a mí**, a quien traspasaron...”? ¿Quién es este ‘traspasado’ a quien se mira con total consternación?

Se trata de YHWH mismo. En **14:4-5** se dice más: ¡qué los “pies que se afirman sobre el monte de los Olivos”, ¡son los pies de “**YHWH mi Dios**”!

¿Cuál es el argumento de Hebreos 1? ¡Qué el **Hijo** NO es ángel! Da prueba tras prueba del Antiguo Testamento. Y, citando del Salmo 102:25-27, muestra como el **Hijo de Dios** es YHWH, el **Creador**, infinitamente superior a todos los ángeles.

## Inspiración, *Sí*; Inserción, *¡No!*

Volvamos a Juan 1:1... Un poco antes del año AD 100, la inspiración divina le movió a Juan a escribir que el LOGOS (el Verbo) no sólo era *con* Dios en el principio, sino que el Logos *era* Dios. Luego - 1.800 años más tarde - surgieron los autores de 'La Atalaya' en Pennsylvania y Nueva York. Y ellos, ni cortos ni perezosos, supieron interpretar lo que Juan había escrito..., sólo 'mejor' que ningún erudito del idioma griego, en ningún siglo anterior a ellos. Decidieron que el dejar este versículo con la traducción que siempre había tenido, sería 'problemático', ya que tanto el Padre, como el Hijo, ambos, serían vistos como DIOS, y ¡esto **no** podía ser! El Padre es Dios, por supuesto, ¿pero el Hijo? El Hijo no puede ser Dios, así que, ¿la solución? Insertémosle una palabrita más... Con '**un**' insertada, la frase resultaría así: 'la Palabra era un dios'. Poniéndolo así, y por supuesto, con minúscula, lo que tenemos es 'dos dioses' distintos, uno Grande y otro 'chico'. Muy conveniente no será, pero ¡hale!, ¿no dice Pablo que hay 'muchos dioses' (1ª Cor. 8:5)? Problema resuelto...

Luego, para justificar esta inserción de "un", los redactores de la versión en cuestión - la que llaman "Traducción del Nuevo Mundo" (TNM) - alegan que Juan no usa allí ningún artículo en el griego, pues, esto hace, dicen, que en español habrá que *insertar* un artículo, el indefinido, que es "**un**", para que la frase resulte así: "era un dios". Esta **no es** gramática correcta, y hace que la TNM contradiga llanamente lo que, con tantísimo énfasis, proclama Isaías en 43-46. O sea, según la TNM (*la versión "tj"*), el apóstol Juan proclame que, sí, que al lado de YHWH, **hay otro dios**: un '*pequeño dios creado*'...

### Quien Siembra Segará

YHWH mismo declara, en Isaías, y doce veces seguidas, que NO HAY otro dios, pero la TNM de los "tj" sabe mejor. La TNM declara que SÍ HAY 'otro dios'. Resulta, sin embargo, que este 'otro dios más pequeño' - Jesucristo - es el Mismo a quien la Biblia declara ser el Creador y Redentor (Jn. 1:3).

El apóstol Pablo afirma que en Cristo "¡habita corporalmente **toda la plenitud de la deidad!**" (Col. 2:9). Atrévete a echar mano de las Escrituras de Dios, y para colmo con la idea de arrebatarle al Hijo de Dios su plenitud, haciendo de Él una mera criatura, y... atente a las horrendas consecuencias: "**Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas** que están escritas en este libro. Y **si alguno quitare** de las palabras del libro de esta profecía, **Dios quitará su parte** del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro" (Rev. 22:18). "**No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará**" (Gál.6:7).

## La Inconsistencia

Con que, nos hemos enterado que en el griego de Juan 1:1, la palabra para “Dios” ocurre dos veces, y que en esa segunda vez, Juan NO escribe el artículo acostumbrado. Luego, a continuación, descubrimos que, en tal caso, *siempre según la TNM*, se debe traducir al español, **no** como “Dios”, sino como “*un dios*”, y con minúscula...

Sigamos con nuestra pesquisa... Debemos examinar cómo se aplica esa regla en otros muchísimos versículos que, en griego, carecen igualmente de artículo para la palabra “Dios”. Podemos limitarnos al mismo capítulo de Juan 1, ya que en los versículos **6**, **12** y **18**, Juan *¡tampoco* escribe artículo alguno delante de la palabra “Dios”! ¿Cómo hace ahora la TNM? ¿Siguen con su regla inventada para el vs. 1? Si así hicieran, ¿qué resultaría?

Si hubieran seguido con su regla del vs. 1, la TNM tendría que haber vertido la traducción de estos versículos (Juan 1:6, 12 y 18) y otros muchos, como sigue: el 6: “Hubo un hombre enviado por **un** dios...”; el 12: “les dio potestad de ser hechos hijos de **un** dios”; y el 18: “a **un** dios nadie le vio jamás”.

Por supuesto, sería el colmo de absurdo, así que, optaron por traducirlos correctamente, *sin* “un” y *con* mayúscula, tal como están en las demás biblias... Pero, en cuanto al versículo 1 - donde la TNM tiene “un dios” -, ahí, sí, la ‘organización’ mantiene su notable error.

## Reflejos de Pluralidad

Lo importante para el estudiante serio de la Palabra de Dios es entender que los cuatro capítulos de Isaías 43-46 son, precisamente, la roca sobre la cual Juan 1:1 descansa. ¡Hay un solo Dios Creador y Redentor! Lo cual no excluye, de ninguna manera, que haya más de una persona (nótese: Gn. 1:26; 11:7; Is. 6:8). Ya hemos visto como, junto con el Padre, el LOGOS es el Creador de todo, y sin excepciones (Jn. 1:1-3, 10; Col. 1:16-17; Hb. 1:10-12).

Más adelante, Jesús, la ‘segunda persona’ - el “Hijo del Hombre” -, es bautizado por Juan el Bautista, y ahí desciende la ‘tercera persona’, en forma de paloma, y desde el cielo suena la voz de la ‘primera persona’. Es YHWH quien actúa; es decir, en ‘tres personas’ y en perfecto unísono (Mt. 3:16-17).

Cuando en Mateo 28, el resucitado Señor se despide de los suyos, les manda que hagan discípulos en todo el mundo, y, una vez hechos, que los bauticen y los sigan enseñando. Y ¿en qué nombre tienen que bautizarlos? “¡En **el nombre** del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo!” **No** en ‘los nombres’...



## Millones de Espíritus pero UN Espíritu Santo

En los Evangelios tenemos muchos encuentros con personas que sufrían de la actividad de “espíritus malos e inmundos”. No eran espíritus sin personalidad. Leemos que ‘obedecían’ (a Jesús y a los discípulos), ‘daban voces’, ‘atormen- taban’, ‘se sujetaban’, y eran ‘escuchados’ (1ª Ti. 1:4). ¡En contraste, los án- geles son ‘espíritus’ que sirven a Dios! En Hebreos 1, se destaca que el Hijo de Dios, hecho hombre, es infinitamente superior a ‘los ángeles’, es decir, a los que son ‘personas angelicales’ (Hb. 1:1-14).

Si los ángeles, y hasta los demonios - siendo ‘espíritus’ -, son presentados con una destacada ‘personalidad’, ¿cómo podemos concebir al Espíritu Santo como una mera “fuerza”, una ‘cosa’, **sin** personalidad? ¿No demuestra toda la Biblia con sencillez que **Él** - el Espíritu Santo, el Consolador -, se emociona (Is. 63:10; Ef. 4:30; Stg. 4:5); que **Él** intercede (Ro. 8:26-27); que **Él** administra (1ª Co. 12:11); que **Él** dirige hablando (Hch. 8:29; 10:19-20; 11:12; 13:2; 21:11; 28:25; Ro. 8:14, 16; 1ª Co. 2:10-14; 1ª Ti. 4:1; Rev. 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22; 22:17)? En Hechos 5:3-9 hay intentos temerarios de ‘engañarle’ al Espíritu Santo. Además Él puede ser blasfemado y resistido (Mt. 12:31; Hch. 7:51; 1ª P. 4:14). En 4 pasajes sublimes, de **Juan 14-16**, Jesús nos introduce al ‘Parakletos’ (el Consolador); es el divino **Maestro**, quien enseña a los creyentes.

### La ‘Tzur’ - la ‘Petra’

En la primera parábola del Nuevo Testamento, Jesús cuenta sobre lo que es indispensable para todo hombre: la “**roca**” como fundamento (Mt. 7:24-27). Sólo quien *acude a la roca*, y *edifica su ‘casa’* sobre este ‘*fundamento*’, es aquel que “**Me oye estas palabras y las hace**”. Es ‘**en Cristo**’ - en “la Roca” - que están aseguradas su vida, su familia, su fe, su esperanza, su salvación, su obra, su testimonio y todo...

Quien meramente “oye”, y **no** cuenta con **la Roca** como fundamento - aunque su ‘playa’ sea preciosa -, ¡su ‘casa’ se le derrumba en la ‘tempestad’! No quedan más que ‘escombros’. También advierte Jesús, que al ser rechazada la ‘Roca’ como ‘fundamento’, esta se le torna: “**Roca de Tropezio**” (Ro. 9:33 y 1ª Pe. 2:8).

Volviendo a Isaías 44:8, leemos que “**No hay Dios sino Yo. No hay Roca; no conozco ninguna**”. “**Roca**” aquí es traducción de la palabra hebrea “**Tzur**”. Ya sólo en el “Cántico de Moisés” (Dt. 32), Dios es llamado “Tzur” (Roca) cinco veces. Los salmos lo confirman con frecuencia: **no hay** otra “Tzur”, sólo está YHWH. He aquí, tres versículos elocuentes en un solo salmo:

*“Él solamente es mi **Roca** y mi **Salvación**”* (Salmo 62:2, 6, 7).



## ***El CORDERO en medio del Trono***

“Y miré, y vi que *en medio del trono* y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie **un Cordero como inmolido**, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos **se postraron delante del Cordero**; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: ‘Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolido, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra’.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: **‘El Cordero que fue inmolido es digno** de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza’. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir:

‘Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos’. Los cuatro seres vivientes decían: ‘Amén’; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos” (Rev. 5:6-14).

Juan comenzó, ya en su primer capítulo, a escribir sobre el Cordero de Dios (Juan 1). En total, los capítulos de este apóstol son 50, y en el último (Rev. 22), ¡de nuevo está hablando del Cordero! Luego, el Cordero le habla a Juan:

**“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.**

**Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, EL PRIMERO y EL ÚLTIMO. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad”** (Rev. 22:13-14).

Al pecador (con sus ‘ropas sucias’), cuando *por fe* pasa por Calvario, donde el Cordero derramó su sangre, sus ‘ropas’, instantáneamente, le quedan “lavadas” (1ª P. 1:18-19; 1ª Jn. 1:7). Esa ‘limpieza interior’, se exterioriza maravillosamente cuando resucita. Con esto su gran Redención es completa. Ahora, sí, por pura gracia, no por mérito, ¡tiene derecho al **“árbol de la vida”** (Rev. 22:14)!

## En EL PRINCIPIO ERA... y HASTA EL FIN SERÁ (Juan 1)

**EL HIJO DEL HOMBRE,**  
según el primer capº de Juan,  
tiene un triple ministerio:

**VERBO de Dios**  
**CORDERO de Dios**  
**REY de Dios**

¿Te extraña que Juan dé comienzo a su evangelio con “el VERBO”?

Es obvio que Juan estaba con su pensamiento en la primera línea de Moisés en Génesis 1. Moisés comienza la Biblia con esta frase:

“En el principio creó Dios...”

Juan escribe: “En el principio era el Verbo...”, luego, en el vs. 3, aclara que aquel Creador - de Génesis 1 - era en realidad **el Verbo**.

Juan 1 confirma, y reconfirma, que, efectivamente, el VERBO de Dios es Dios. Y así, como VERBO de DIOS, el **Hijo de Dios** creó ‘todo lo que hay’ (1:1-3). Cuando ‘decía’..., aquello ‘era’, desde el primer día de la Creación hasta el sexto (Gn. 1-2), por no mencionar más que esa primera semana.

En Génesis 3, nos enteramos cómo Satanás, con el pecado, supo arruinar ‘todo lo que hay’, resultado de la desobediencia a Dios de Adán, el ‘encargado de toda la creación’. Él y su esposa, y toda la futura humanidad, quedaron reducidos a la mortalidad. La ‘muerte’ entró y se enseñoreó de todo lo creado...

*Antes* del pecado de Adán, no existía ni el pecado, ni la muerte - en toda la tierra -, ni síntoma alguno. ¡Las condiciones eran paradisíacas! Pero... muchos ‘cristianos’ modernos, inclusive los tj, están ‘mejor enterados’... ¡La Biblia ha sido superada! Hay que atenerse a lo que proclame la ‘ciencia’. Si ella dicta que hay que contar con “miles de millones de años de evolución”, **antes** de que aparezcan los ‘humanoides’, pues así sea. Y si la ciencia decide que luego uno de esos humanoides pudiera ser Adán, pues, también. Incluso, te confirmarán que las luchas por sobrevivir, a través de las épocas aquellas prehistóricas, inevitablemente, serían de **toda** violencia, dolor y **muerte**, con que la ‘creación de Dios’, lejos de perfecta, sería un caos total.

La ciencia no tiene prueba alguna de los ‘millones de años’, ni de su ‘macro-evolución’. Sus proponentes se ponen eufóricos cuando hallan algún hueso que les parece ‘eslabón perdido’. Pero, después de unos meses: silencio. El ‘hueso’, después de todo, **no** tenía nada de ‘eslabón perdido’... Pero seguirán con sus ‘espejismos’. No quieren saber nada de la única Róca Sólida que es el VERBO de Dios.

## “Y Aquel Verbo Fue Hecho Carne,

y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (1:14). En la plenitud del tiempo, el VERBO - el **Hijo de Dios** - tomó carne humana, para ser **Hijo del Hombre** (y ‘Postrer Adán’). Sólo así, DIOS pudo darse a conocer como Redentor, en medio de su creación perdida (1:18), y sólo así podría realizar el sacrificio-cordero que expiaría ‘el pecado’ de todos aquellos descendientes de la primera pareja que se arrepientan y crean en **Él** de verdad.

El segundo hijo del ‘primer Adán’ - Abel -, ya entendió esto y, por fe, sacrificó un ‘cordero’, sombra del ‘Cordero’ de Calvario.

*Del VERBO de Dios al CORDERO de Dios: a Aquel que derramó toda su sangre (Jn. 1:29). De esa muerte del ‘Postrer Adán’ en Calvario, resucitó un “Nuevo Hombre”. La victoria de Cristo – del Hijo del Hombre - era total. En su resurrección trajo una Nueva Creación (2ª Co. 5:17). Satanás y el pecado quedaron expuestos y derrotados, definitivamente; y ¡Cristo reina!*

Aunque en el mundo actual no se aprecie la victoria de Cristo, la Escritura dice: “Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a Él; pero *todavía no vemos* que todas las cosas le sean sujetas. *Pero vemos a Aquel* que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra...” (Hb. 2:8-9).

*Y así, del CORDERO de Dios, al REY de Dios. En Revelación, su “TRONO” es el absoluto punto céntrico del universo. Cuarenta veces es mencionado allí el ‘trono de Dios’, y muchas veces en relación directa con el CORDERO. Se ve al “CORDERO INMOLADO” en medio del Trono, reinando eternamente sobre su Nueva Creación. Y en 17:14 se afirma que el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes.*

Volviendo a Juan 1, Natanael vio inmediatamente algo de esa Realeza del Cordero de Dios, cuando el **Hijo del Hombre** se dirigió a él.

Entonces, al final del capítulo, Jesús alude al sueño de Jacob en Génesis 28, al ‘cielo abierto’ y a la escalera entre cielo y tierra. Pero si Jacob vio y oyó a **YHWH**, quien, en su trono, “estaba en lo alto de la escalera”, Jesús le da otro enfoque más para sus discípulos. Si bien ellos tendrían el ‘cielo abierto’, **YHWH** no sólo estaría en todo lo alto, más bien, como VERBO, CORDERO y REY - como **Hijo del Hombre** -, **YHWH** estaría entre ellos mismos, en la tierra, *al fondo* de la escalera.

## Ciudad con Fundamentos y Puertas

Cuando Abram y Saraí salieron de Ur de los Caldeos (en Gn.11), salieron de la primera ‘civilización’ de la historia. Nimrod era hombre muy capaz, y sabía lo que quería. Aparte de Babel, con su torre - cerca de Abram -, Nimrod levantó otras siete ciudades históricas (10:8-12). Luego, él y los demás - con referencia a Babel - dijeron: “Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre”, pero YHWH (*en plural*) dijo: “descendamos, y confundamos allí su lengua...” (11:4-7).

Abram (*ahora: ‘Abraham’*) oía a YHWH, y su corazón estaba confiado en Él (Gn. 12:1-3; Hch. 7:1-4). Por estos pasajes, sabemos que *antes* de llegar a Canaán, ya YHWH le había dado una promesa muy especial, para él y su familia. En el comentario de Hebreos **11**, descubrimos que Abraham “por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma **promesa; porque esperaba LA CIUDAD** que tiene fundamentos (cf. Rev. 21:14), cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hb. **11**:9-10). “Pues si hubiesen estado pensando en aquella (*de Nimrod*) de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una **mejor**, esto es, **celestial**; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado **una ciudad** (11:15-16). “Os habéis acercado al monte de Sion, a **la ciudad** del Dios vivo, Jerusalén la celestial” (12:22). “Porque no tenemos aquí **ciudad** permanente, sino que buscamos la por venir” (13:14).

Jerusalén (o Salem), ya tenía importancia en Génesis 14. Melquisedec era su Rey y Sacerdote. Mil años más tarde, el Rey David la conquistó y Jerusalén llegó a ser capital de Israel. Salomón edificó en ella el Santo Templo de YHWH. De este período es el Salmo 24 (mesiánico) acerca del **Rey de Gloria**.

Pasan mil años más, y el mismo Mesías, en Mateo 5:35, se refiere a la grandeza y realeza que Jerusalén tiene en su historia y en su futuro, como la “**Ciudad del Gran Rey**”. Le esperaba (y le espera) un futuro tan glorioso, que sólo los amantes de las profecías pueden imaginar esa Jerusalén futura.

Entrarán en la Ciudad, por las “puertas eternas”, todos los millones que son redimidos por la sangre del ‘Cordero inmolado’. El Salmo 24 y Revelación 22 se complementan. Sólo hay Uno que tiene acceso a la Ciudad: el “**Rey de gloria**” - “**YHWH de los ejércitos**”. ¿Quién es este **Rey de gloria**? Dice Revelación 17:14: “El Cordero los vencerá, porque **Él es Señor de señores** y **Rey de reyes**; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

Quien *sigue* al **Rey**, puede *entrar* con el **Rey**.

“Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira” (Rev. 22:14-15).

## El Mesías y su Pueblo

**Juan 5:16-23:** “‘Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo’. Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios. Respondió entonces Jesús, y les dijo: ‘De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente’.”

Por sus propias Escrituras, ellos sabían que su Mesías (el Ungido) sería ‘Hijo de Dios’ e ‘Hijo de Hombre’ (S. 2:7; 12; 80:17; Pr. 30:4; Dn. 7:13; Is. 9:6-7), pero, una vez que andaba el Mesías entre ellos, le rechazaban, ¡acusándole de grave blasfemia! Entendieron correctamente por las Escrituras que su Mesías - el Hijo de Dios - no pudiera ser otro que el mismo YHWH. Si el Creador es Dios, entonces el Hijo de Dios no puede ser menos. Pero no les convenía admitir esto (Jn. 1:1-3 & 11). Tal ‘Mesías’ - un ‘carpintero de Nazaret’ - no se ajustaba a sus ideas y esperanzas. Así que, ¿qué opción quedaba? Sólo la de quitarlo de en medio... ¿Motivo...? ¡Jesús, decía que Dios era su propio Padre, ‘**se hacía igual a Dios**’! (Jn. 5:18). A un ‘pseudo-Mesías’ hay que eliminarlo, y ¡cuánto antes mejor!

La respuesta de Jesús era: “De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente... Para que **todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre** que le envió” (Juan 5:16-23).

Pensando por un momento en esa ‘*honra*’, la que se debe al Hijo de Dios; ¿cómo hay que entenderla? ¿Qué honra debe darse a Cristo Jesús? ¿No contesta Jesús que es la misma honra con la que se honra al Padre? ¿Y cómo se llama la ‘honra’ dada a Dios Padre? ¿No se llama ‘adoración’?

Así lo dijo Jesús a la samaritana en el capítulo anterior. *Esta* es la honra - la honra que se da al Padre - con la que se honra al Hijo. “**El que no honra al Hijo, no honra al Padre.**” Lo escribió el apóstol Juan (en Jn. 5), ¿pero quién se lo ‘enseñó’, sino Cristo mismo...? El pasaje aclara, perfectamente, por qué los judíos le querían muerto con semejante vehemencia. ¿No se identificaba Jesús con el único Dios? ¿Con Aquel que es adorado como YHWH...?

Esta vez, sin embargo, los judíos no logran asesinarlo...

Más tarde entonces... Y, efectivamente, en Juan 8:58-59, ya están a punto - grandes piedras en las manos -... ¿Y el motivo? Que Jesús acaba de declarar: “De cierto, de cierto, os digo, ‘**Antes que Abraham fuese, YO SOY**’.”

## El “YO SOY” de Éxodo 3:14 y Juan 8:58

Según nuestras reglas gramaticales, el apóstol Juan (en 8:58) no pudo escribir “yo soy”; más bien debiera ser “yo era”; pero Jesús no dijo “yo era”. Por inspiración divina, Jesús dijo (y Juan escribió): “yo soy”. Los judíos captaron perfectamente que Jesús se identificaba con “YHWH”. Con ese Nombre, Dios se había revelado a Moisés, desde la zarza ardiente, es decir, con las llamadas ‘cuatro letras hebreas’, pero en letras latinas: YHWH. En español, sin abreviación, es: “Yo Soy quien Soy”; o, sencillamente: ‘Yo soy’. En el griego del Nuevo Testamento, Juan lo escribió con ‘siete letras’: “**ΕΓΩ ΕΙΜΙ**” (Jn. 8:58). Esto, en el contexto de Abraham y Moisés, era para los judíos el colmo, la peor blasfemia posible. Ahora, sí, lo ajusticiarán. Su furia no conoce límites... Y, sin embargo, no...; todavía no... Todavía, no llegó ‘su hora’... Ni siquiera, cuando más tarde, dijo: “Yo y el Padre uno somos”. Sí, volvieron a tomar piedras para apedrearle, y Jesús les respondió: “Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?” Le respondieron los judíos, diciendo: “Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios” (Jn. 10:30-33).

Comparar también: Marcos 14:61-64.

Ya llegaría “su hora”. En Juan 10:17-18, Jesús dijo: “Yo pongo mi vida, para volverla a tomar. **Nadie me la quita, sino que Yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar.**” Conste que sólo el Hijo de Dios puede decir esto; sólo el Mesías-Redentor puede hacerlo. Por esto, Jesús murió cuándo Él quiso, dónde Él quiso y cómo Él quiso. Luego resucitó, y, según su propia profecía, ‘volvió a tomar su vida’.

Cuando, en el día de Pentecostés, Pedro habla sobre su resurrección del Hades, dice: “al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era **imposible que fuese retenido** por ella” (Hch. 2:24). Todos, siempre, habían sido ‘retenidos’ después de muerte..., es decir, **todos** menos Jesús; Él resucitó victorioso, “Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción” (Salmo 16; Hch. 2; Rev. 1:18).

Cuando Juan ya es anciano, tiene visiones de Cristo, del ‘Cordero’. En Revelación 1:4 y 8; y 4:8, hallamos varios nombres del Resucitado. Esta es la cita del 1:8: “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el **Todopoderoso**”. Ahí está, exactamente: “**El que es y que era y que ha de venir**”, de manera inconfundible, la identidad del Mesías es “YHWH”. Como ya dice también el 1:7 (con Zac. 12:10): es YHWH quien “*viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron...*”



## Nombre Sobre TODO Nombre

Los primeros creyentes presentaban a Jesucristo como “su Dios y Salvador”: “...*la doctrina de Dios nuestro Salvador*”; “...*la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo*” (Tito 2:10, 13); “...*la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo*” (2ª Pedro 1:1); “*Al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad...*” (Jd. 25). En Efesios 1:19-23 y Filipenses 2:9-11, el apóstol Pablo afirma que ¡Jesús tiene **el nombre que es sobre TODO nombre!**

Sobra decir que las frases bíblicas en español son traducción exacta de los textos originales, sin sufrir el más mínimo ‘ajuste’. En cambio, los traductores de la ‘TNM’, sí, se tomaron esa libertad de ‘ajustar’ todo lo que no cuadraba con sus propios criterios de ‘Watchtower’, cosa fácilmente comprobable...

*Preguntamos:* ¿Quién es Aquel que proclama, “Qué a Mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua”? ¿No se trata de la adoración ofrecida a YHWH en Isaías 45:21-23? Aún así, tratándose del sagrado nombre de YHWH, ¡el apóstol no vacila en enseñar que es en el Nombre de **Jesús** que TODOS doblarán la rodilla, y que TODA lengua le confesará a **Jesús!** (Fil. 2:9-11).

En 1ª Corintios 1:2 y 9, Pablo escribe de nuevo: “A los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con **todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro...**

Fiel es Dios, por el cual fuisteis **llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor**”. ¿A qué conclusiones nos lleva todo esto?

- Que TODOS los creyentes - los santos - somos plenamente involucrados,
- y en cualquier lugar del mundo.
- Que usamos nuestra voz (‘voz’ siendo derivada de ‘invocar’),
- para comunicarnos con Jesucristo en persona y directamente.
- Que la clave es: ‘**el nombre de nuestro Señor Jesucristo**’.
- Que se trata del ‘Señor de ellos y nuestro’.
- Que Dios nos llamó a la ‘comunión’ con **su Hijo Jesucristo nuestro Señor**.

Por otra parte, Pablo era muy consciente de haber sido elegido para llevar el nombre de Jesús por todo el mundo (Hch. 9:5 con 9:15). Estaba listo para morir por el nombre del Señor Jesús (Hch. 21:13). Dijo también que para él, “...el vivir es **Cristo**, y el morir es ganancia..., teniendo deseo de partir y estar con **Cristo**, lo cual es muchísimo mejor” (Fil. 1:21-23). “Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de **Cristo Jesús, mi Señor**, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a **Cristo** (Fil. 3:8); y “ya no vivo yo, sino vive **Cristo** en mí” (Gál. 2:20).

## Oímos a Pablo, oímos a Juan, oigamos también a Tomás.

Después de la Resurrección de entre los muertos, Juan nos muestra otra escena; es el momento enternecedor en que Tomás, el que no podía creer, se encuentra ante el Santo de Israel; ya no muerto, sino ¡Vencedor de la muerte! ¿Qué creyente en Cristo no se acuerda de ese encuentro maravilloso del apóstol Tomás con su Maestro y Redentor Resucitado, no todavía en ese más allá, sino aquí en la tierra y en el tiempo (Jn. 20:26-29)?

Al haber muerto su amado Salvador, a Tomás le agarró una profunda crisis; una depresión tan grande, que le impedía dar crédito al testimonio de sus compañeros. Ellos le hablaban de la resurrección de Jesús, y cómo les había aparecido. Ahora, una semana más tarde, Tomás está en medio de ellos cuando Jesús aparece. ¿Y a quién se dirige Jesús, sino a Tomás...? Le invita a que se acerque, que le mire bien, que le toque, y... ¡que crea! ¿Cómo reacciona Tomás? Él que no era capaz de creer, ahora ¡**cree!** El discípulo derrotado ¡**adora a su Señor Resucitado!** Le dice: “¡**Señor mío y Dios mío!**” La verdadera fe SIEMPRE es acompañada de verdadera adoración.

Tales palabras de adoración, con las que el apóstol Tomás honraba a su Salvador, ¿no fueron instantáneamente rechazadas por Jesús? Cuando el apóstol Juan hizo intentos de ‘adorar’ al ángel celestial que le mostraba las cosas, este inmediatamente, ¡repulsaba aquellos intentos! Le dijo a Juan: “¡Adora a Dios!” (Rev. 19:10; 22:8-9). Jesús al contrario, recibió la adoración, y declaró que la fe de Tomás es una fe de “bienaventuranza”. Ella sería la experiencia de todos los que creyeran en su ¡**Señor y Dios** resucitado! A través de los siglos, ¡la reacción del Hijo de Dios - **tan** positiva - ha confirmado la fe y la adoración de los millones que hemos seguido el ejemplo de Tomás!

Hacia tres años, que Jesús - en Juan 2 - echó fuera a los animales y a los cambistas del recinto del Templo. Le cuestionaron y le pidieron ‘señal’, demostrando su legitimidad. Jesús contestó: “**Destruid este templo, y en tres días lo levantaré**”. Juan nos explica que no se trataba de un “templo *espiritual*”, sino que Jesús “hablaba del templo de su cuerpo”. Su **cuerpo tenía que ser destruido... y levantado**. ¡Su cuerpo! “Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho” (2:18-22). El templo de su cuerpo resucitó de entre los muertos. Para vencer toda idea entre ellos (incl. de Tomás) de que se tratara de un mero “espíritu”, Jesús les mostró las cicatrices y comió delante de ellos. **No** les habló de “carne y *sangre*”, sino de “carne y *huesos*” (Lc. 24). El cuerpo resucitado ya no necesita ninguna ‘sangre’...

## ¡Bienaventurados los Perseguidos!

Si un “tj” admitiera que Juan 1:1 enseñe que ambos Padre e Hijo sean Dios, **el único Dios YHWH**, quien, además, incluye al **Consolador** de Juan 14:26; 15:26; 16:7-15, ese “tj” tiene asegurada la expulsión de la ‘Sociedad Watchtower’. Su gran mayoría, tristemente, escoge antes **negar a Cristo** que negar a su “Cuerpo Gobernante” en Nueva York (*aunque en **Cristo** habite CORPORALMENTE TODA LA PLENITUD DE LA DEIDAD*) (Jn. 1:14-16; Col. 1:19; 2:8-9).

Curiosamente, el ‘tj’ que por años fuera traductor principal en la organización, Raymond Franz, miembro del ‘Cuerpo Gobernante’ - y sobrino del que sería presidente, ‘Freddy Franz’ – ¡este, **sí**, se echó atrás! ¿Resultado? Cuando los colegas en ‘Betel’ sospechaban algo y le sometieron a un interrogatorio del llamado “comité judicial”, Raymond se dejó guiar por su conciencia.

Reconoció que pasajes como Juan 1:1-3, Tito 2:13, y otros, ¡NO habían sido traducidos correctamente! No tardó Franz en hallarse en la calle, él y la esposa.

Las maravillas del Mesías, de su Muerte, de su Resurrección, de su Ascensión, y del Pentecostés, ahí están en los primeros tres capítulos de Hechos de los Apóstoles. Luego abre el 4º capítulo. ¿Y con qué abre? Con lo que era de esperar: **Persecución...** ¿Pero por qué esta persecución?

El Alto Concejo de los judíos estaba MUY molesto de que los discípulos no dejaran de hablar y enseñar en **el nombre de Jesús**. Por tres años amargos, los judíos habían aguantado que ‘esa voz’ frustrante de Jesús, el ‘impostor de Nazaret’, sonara y pretendiera conocer mejor las Escrituras que ellos mismos. Ahora, cuando, por fin, la habían podido silenciar, ¿sus discípulos se van a encargar de que suene otra vez, y que llene Jerusalén? ¡No, por cierto!

El odio y la feroz oposición de los judíos iba dirigida contra los apóstoles por cuanto estos insistían públicamente que Jesús (¡resucitado!) fuera el Cristo, el Mesías, el Ungido de Dios. Juan y Pedro - arrestados y encarcelados -, cuando comparecen ante la más alta autoridad del país, se lo dicen en la cara:

“**En ningún otro** hay salvación; ¡porque **no hay otro** nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos!” (Hch. 4:12).

¡Salvación y perdón sólo se hallan en el nombre de Jesús! (Hch. 10:39-43).

En Isaías 45:21, YHWH dice: “**Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ¡ningún otro fuera de mí!**” Fijémonos bien. En cuanto a YHWH (SALVADOR), la Palabra insiste que ¡NO HAY OTRO! ¿Y en cuanto a Jesús? La Palabra insiste que ¡NO HAY OTRO! A primera vista entonces, YHWH excluye al Hijo, y el Hijo excluye a YHWH... **A menos** que **¡Jesús sea YHWH!** *He aquí, el motivo de la persecución judía que se desató sobre ellos.*

## Abraham y los Apóstoles

Los apóstoles, ahí en ‘Hechos’, contaban con el Dios de Abraham, contaban con YHWH, a saber, con Aquel que aparecía y hablaba extensamente con Abraham, tanto en Génesis **12** y **17**, como en el **18**. Con razón, Abraham es llamado “amigo de Dios” (2º Crón. 20:7; Stgo. 2:23).

Son tres las personas que en Génesis **18**, de repente, aparecen a Abraham; y, obviamente, la principal, entre las tres, es el mismo YHWH, el Creador y Soberano del universo. En el capítulo **19**, descubrimos que los dos ‘varones’, que acompañan a YHWH, son *ángeles (seres creados)*. La misión de ellos es llegar hasta Sodoma, y asistir a los creyentes que hubiera, antes de que caiga el juicio.

Pero, en **Génesis 18:1, 13, 17, 20, 22, 26, 33** (en siete pasajes), ¡el mismo YHWH, visiblemente, se dirige a Abraham y conversa con él! ¿YHWH...?

¿Sería el mismo Dios Padre? Pero a Dios Padre nunca nadie ha visto. En esto debemos recordar lo de Isaías 6 y Juan 12:41: **¡quien ve a YHWH, está viendo al Hijo!** El evangelio de Juan es especial en proyectar y destacar esta verdad. Tiene **cient** versículos, que mencionan, enseñan, comentan, elaboran y enfatizan la relación única que tiene el Padre con el Hijo, y el Hijo con el Padre. El primero de estos pasajes es 1:18: **“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer”**. El mismo Hijo dice: **“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre... ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí?”** (14:9-10) Tristemente muchos hijos de Abraham (y muchos ‘hijos de Russell’) niegan al **Cristo** de la Biblia.

**Como Abraham**, los apóstoles habían visto, conocido y creído. Ellos, sí, estaban listos para ser ‘testigos de Jesús’ (Hch. 1:8). Pero ahí les cayó la **prohibición estricta**: **¡NO hablar en el nombre de Jesús!** (Hch. 4:18; 5:17-42).

**No obstante:**

**En el nombre de Jesús** recibían Vida los que creían (Jn. 20:31).

**En el nombre de Jesús** los apóstoles hablaban (Hch. 5:40; 9:27);

...bautizaban (2:38; 8:12; 10:48; 19:5; cf. Mt. 28:19-20);

...enseñaban (5:28);

...anunciaban el evangelio (8:12);

...sanaban (4:10, 30);

...echaban a demonios (16:18);

...declararon justificados los pecadores (1ª Cor. 6:11);

...instruían para hacer bien todas las cosas (Col. 3:17);

...sufrían martirio (Hch. 7:55-60); **y en SU Nombre**

...TODA rodilla se doblará, y en TODO lugar (Fil. 2:10).



## 7X “CARA A CARA”

YHWH ha tenido, y tendrá, sus encuentros con sus siervos. En esto, Él habla con ellos “*cara-a-cara*”... Ejemplos son Jacob y Moisés (ver abajo). Y Pablo afirma, que *aunque ahora* los auténticos seguidores de Cristo vemos y conocemos sólo “en parte”, luego, sí, “**¡veremos cara-a-cara!**” (1ª Co. 13:12).

Génesis 32:30: “Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: ‘Vi a Dios **cara a cara**, y fue librada mi alma.’”

Éxodo 33:11: “Y hablaba YHWH a Moisés **cara a cara**, como habla cualquiera a su compañero.”

Números 12:8: “**Cara a cara** hablaré con él (*Moisés*), y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de YHWH.”

Números 14:14: “Han oído que tú, oh YHWH, estabas en medio de este pueblo, que **cara a cara** aparecías tú, oh YHWH...”

Deuteronomio 5:4: “**Cara a cara** habló YHWH con vosotros en el monte de en medio del fuego.”

Deuteronomio 34:10: “Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido YHWH **cara a cara**.”

1ª Co. 13:12: “Ahora vemos..., oscuramente; mas entonces veremos **cara a cara**.”

A Dios - ES DECIR, a ‘YHWH PADRE’ - **nadie** le ha visto jamás..., ni Abraham en Génesis 18. ¡Porque siempre es el HIJO quien da a conocer al Padre (Is. 9:6; Jn. 1:18; 14:6-11)! Es YHWH Hijo quien aparecía - **cara a cara** - a Abraham, Jacob, Moisés, Isaías, Esteban, Pablo y Juan (en ‘Revelación’); el mismo que también *caminaba* y *conversaba* con Adán, Enoc y Noé (Gn. 3, 5 y 6).

Aunque **Job** no use el término ‘cara-a-cara’, igual de eso habla. En el libro de su nombre, desde el capº. 38, el mismo YHWH se dirige a Job y le corrige sus nociones equivocadas. Job se humilla, luego dice: “De oídas te había oído; mas **ahora mis ojos te ven**” (42:5). Como Abraham, su contemporáneo, y como Jacob, Job también da testimonio de haber visto a YHWH.

Asombroso es su testimonio en 19:25-27. “**Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí.**”

David expresa la fe y la esperanza de cada creyente: “En cuanto a mí, **veré tu rostro** en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza” (S. 17:15).

“...**vemos... a Jesús**, coronado de gloria y de honra...” (Hb. 2:9). “Le veremos tal como Él es” (1ª Jn. 3:2). “**El que me ha visto a mí, ha visto al Padre**” (Jn. 14:9).

## ¿Quién es el Protagonista de Todo el Nuevo Testamento?

Obviamente es Aquel con quien comienza y con quien finaliza, y cuya presencia llena sus páginas. Efectivamente, es en el nombre de **‘Jesucristo’** que el Nuevo Testamento da comienzo (Mateo 1:1), mostrándonos, acto seguido, la ‘genealogía’ del mismo ‘protagonista’. La magnitud de Cristo salta a la vista por todas partes. Una carta, por ejemplo, como la escrita a los creyentes de Roma - ‘capital del mundo’ - menciona aquel ‘nombre’ nada menos que 65 veces. Y, al llegar al final del NT - y de la Biblia - es **‘nuestro Señor Jesucristo’**, quien despide al lector en el último renglón (Rev. 22:21). En esta última página de la Biblia, en 22:13 (como también en la penúltima, en 21:6), el mismo Señor Jesús, el ‘Cordero de Dios’, afirma:

**“Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último”.**

Recordemos que la “Traducción del Nuevo Mundo”, rinde el primer versículo del evangelio de Juan con: ‘dos dioses’, uno Grande, otro chico, siendo este Jesucristo... Ya pudimos apreciar que, en realidad, los únicos ‘dioses’ que la Biblia menciona, son incontables ‘dioses pretendidos’, demonios malignos e inmundos, que sirven directamente al “dios de este siglo”, es decir, a Satanás.

Pero aquel “Verbo de Dios”, lejos de ser ‘dios chico’, es el mismo **CREADOR** de TODO, según declara el vs. 3.

Vimos también que Dios, en su fidelidad, no deja al lector sincero en la duda. Como el versículo citado arriba - del ‘Alfa y de la Omega’ -, Dios nos dio un total de siete frases (*en alguna versión de la Biblia son seis*), y en ellas declara, enfáticamente, que **ÉL, YHWH**, es el **primero** y el **último**. **¡No hay otro!**

***YHWH lo declara 3x en Isaías: 41:4:*** “¿Quién llama las generaciones desde el principio? **Yo YHWH, el primero, y Yo mismo con los postreros.**”

**44:6:** “Así dice YHWH, Rey de Israel, y su Redentor, **YHWH** de los ejércitos: **‘Yo soy el primero, y Yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.’**”

**48:12:** “Óyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: **‘Yo mismo, Yo el primero, Yo también el postrero’**.”

***Jesús Mismo lo declara 4x en Revelación:***

**1:11:** “**Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último.**”

**1:17:** “No temas; **Yo soy el primero y el último.**”

**2:8:** “Y escribe...: **‘El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió...’**”

**22:13:** “**Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.**”

Lo que YHWH declara 3x en Isaías, lo declara Jesucristo 4x en la ‘Revelación’. Obviamente, no se trata de dos dioses distintos, ni de tres: **¡No hay otro!**

## ¿Dónde Está la Tri-Unidad de Dios en la Biblia?

Hay quien cita de 1ª Juan 5:7, ya que nombra “al Padre, al Verbo y al Espíritu Santo que son uno”. Suena muy bien, pero... no es de confianza. Recién apareció este versículo en una copia - hecha a mano - de 1ª Juan en el siglo XIII. No existen copias anteriores en que figure, y, por supuesto, la epístola original de la mano del apóstol tampoco existe ya. Se ve que uno de los ‘copistas’ se tomó la libertad de añadir dichas palabras.

En páginas anteriores ya citamos varios pasajes que, sí, nos ayudan. *Isaías* nos mostró claramente la ‘Unicidad’ de YHWH: ¡No hay *otro* dios! Pero si la Unicidad de Dios es innegable, no lo es menos su Pluralidad. La primera vez que encontramos a “Dios” en toda la Biblia, ya en Génesis 1:1, se trata de: “Elohim” en hebreo. Y, como todas las palabras que terminan con ‘...im’, Elohim también expresa ‘pluralidad’, pudiéndose traducir por “dioses”. Esto es especialmente notable en Deuteronomio 6:4, en la frase reverenciada por los hebreos: “**Oye, Israel: YHWH, nuestro Dios (Elohim), YHWH uno es**”. Dios dirigió a Moisés a usar, no la palabra hebrea “yachid” (unidad absoluta) para ‘uno’, ¡sino “**echad**” que indica ‘*unidad colectiva*’!

Ya en Génesis 1:26, dijo Dios: “**Hagamos** al hombre a **nuestra** imagen, conforme a **nuestra** semejanza...”. Al haber pecado (3:22), Dios dice: “He aquí el hombre es como uno de **nosotros**, sabiendo el bien y el mal...” En 11:7 al iniciar juicio: “**Descendamos**, y **confundamos** allí su lengua...” Y, al buscar a un fiel pregonero (Is. 6:8), YHWH pregunta: “quién irá por **nosotros**?”

En cuanto a la mención de las tres Personas de la ‘Tri-Unidad’, he aquí estos versículos de Isaías y Zacarías nos ayudan mucho:

Isaías 11:2 (Habla **el Espíritu Santo**): “Y reposará sobre **Él el Espíritu de YHWH**; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de **YHWH**.”

Is. 42:1 (Habla **el Padre**): “He aquí **mi siervo**, **Yo** le sostendré; **mi escogido**, en quien **mi alma** tiene contentamiento; he puesto sobre **Él mi Espíritu**; **Él** traerá justicia a las naciones.”

Is. 48:16 (habla **el Hijo**): “Acercaos a **Mí**, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba **Yo**; y ahora **Me** envió **YHWH el Señor**, y **su Espíritu**.”

Is. 61:1 (habla **el Hijo**): “**El Espíritu de YHWH el Señor** está sobre **Mí**, porque **Me** ungió **YHWH**; **Me** ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón...”

Zacarías 12:10 (habla **el Hijo**): “Yo (**YHWH**) derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, **Espíritu** de gracia y de oración; y mirarán a **Mí**, a quien traspasaron, y llorarán...”

## Ejemplos de la TRI-UNIDAD en el Nuevo Testamento

“**Jesús**, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al **Espíritu de Dios** que descendía como paloma, y venía sobre **Él**. Y hubo una **voz de los cielos**, que decía: ‘Este es **mi Hijo amado**, en quien tengo complacencia’” (Mateo 3:16-17; Marcos 1:10-11).

“Si **Yo** por el **Espíritu de Dios** echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de **Dios**” (Mateo 12:28).

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el **nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**” (28:19).

“**El Espíritu Santo** vendrá sobre ti, y el poder del **Altísimo** te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado **Hijo de Dios**” (Lucas 1:35).

“Y le había sido revelado por el **Espíritu Santo**, que no vería la muerte antes que viese al **Ungido del Señor**” (2:26).

“En aquella misma hora **Jesús** se regocijó en el **Espíritu**, y dijo: ‘**Yo** te alabo, oh **Padre, Señor del cielo y de la tierra**, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, **Padre**, porque así te agradó’” (10:21).

Dijo **Jesús**: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas..., ¿cuánto más vuestro **Padre** celestial dará el **Espíritu Santo** a los que se lo pidan?” (11:13).

“**El que me envió** a bautizar con agua, **Aquél** me dijo: ‘Sobre quien veas descender el **Espíritu** y que permanece sobre **Él**, ese es el que bautiza con el **Espíritu Santo**’. Y yo le vi, y he dado testimonio de que **este es el Hijo de Dios**” (Juan 1:33-34).

“Respondió **Jesús**: ‘De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del **Espíritu**, no puede entrar en el reino de **Dios**’” (3:5).

“**El que Dios envió**, las palabras de **Dios** habla; pues **Dios** no da el **Espíritu** por medida” (3:34).

“Y **Yo** rogaré al **Padre**, y os dará otro **Consolador**, para que esté con vosotros para siempre: el **Espíritu** de verdad” (14:16-17).

“**El Consolador, el Espíritu Santo**, a quien el **Padre** enviará en **mi nombre**, **Él** os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que **Yo** os he dicho” (14:26).

“Cuando venga el **Consolador**, a quien **Yo** os enviaré del **Padre**, el **Espíritu** de verdad, el cual procede del **Padre**, **Él** dará testimonio acerca de **Mí**” (15:26).

“Pero cuando venga el **Espíritu** de verdad, **Él** os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. **Él Me** glorificará; porque tomará de lo **mío**, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el **Padre** es **mío**; por eso dije que tomará de lo **mío**, y os lo hará saber” (16:13-15).

“**Jesús** les dijo otra vez: ‘Paz a vosotros. Como **me** envió el **Padre**, así también **Yo** os envío.’ Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: ‘Recibid el **Espíritu Santo**’” (20:21-22).

“Pero Esteban, lleno del **Espíritu Santo**, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a **Jesús** que estaba a la diestra de **Dios**” (Hechos 7:55).

“Cómo **Dios** ungió con el **Espíritu Santo** y con poder a **Jesús de Nazaret...**” (10:38).



“Acerca de **su Hijo**, nuestro **Señor Jesucristo**, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado **Hijo de Dios** con poder, según **el Espíritu** de santidad” (**Romanos** 1:3-4).

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según **el Espíritu**, si es que **el Espíritu de Dios** mora en vosotros. Y si alguno no tiene **el Espíritu de Cristo**, no es de **Él**” (8:9).

“**El Espíritu** mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de **Dios**. Y si hijos, también herederos; herederos de **Dios** y coherederos con **Cristo...**” (8:16-17).

“Para ser ministro de **Jesucristo** a los gentiles, ministrando el evangelio de **Dios**, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por **el Espíritu Santo**” (15:16).

“Pero os ruego, hermanos, por nuestro **Señor Jesucristo** y por el amor del **Espíritu**, que me ayudéis orando por mí a **Dios**” (15:30).

“Ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del **Señor Jesús**, y por **el Espíritu** de nuestro **Dios**” (1ª **Cor.** 6:11).

“Nadie que hable por **el Espíritu de Dios** llama anatema a **Jesús**; y nadie puede llamar a **Jesús Señor**, sino por **el Espíritu Santo**” (12:3).

“La gracia del **Señor Jesucristo**, el amor de **Dios**, y la comunión del **Espíritu Santo** sean con todos vosotros. Amén” (2ª **Corintios** 13:14).

“Por cuanto sois hijos, **Dios** envió a vuestros corazones **el Espíritu** de su **Hijo**, el cual clama: ¡**Abba, Padre!**” (**Gálatas** 4:6).

“Qué el **Dios** de nuestro **Señor Jesucristo**, el **Padre de gloria**, os dé **Espíritu** de sabiduría y de revelación en el conocimiento de **Él**” (**Efesios** 1:17).

“Por medio de **Él** los unos y los otros tenemos entrada por un mismo **Espíritu** al **Padre**” (2:18).

“¿Cuánto más la sangre de **Cristo**, el cual mediante **el Espíritu eterno** se ofreció a sí mismo sin mancha a **Dios**, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al **Dios vivo?**” (**Hebreos** 9:14).

“¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al **Hijo de Dios**, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al **Espíritu** de gracia?” (10:29).

“Elegidos según la presciencia de **Dios Padre** en santificación del **Espíritu**, para obedecer y ser rociados con la sangre de **Jesucristo**: Gracia y paz os sean multiplicadas” (1ª **Pedro** 1:2).

“En esto conoced el **Espíritu de Dios**: Todo espíritu que confiesa que **Jesucristo** ha venido en carne, es de **Dios**” (1ª **Juan** 4:2).

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como **Yo** he vencido, y me he sentado con **mi Padre** en su trono. El que tiene oído, oiga lo que **el Espíritu** dice a las iglesias” (**Revelación** 3:21-22).

**“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.**

**No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas”** (Hebreos 13:8-9).

Una de esas “doctrinas extrañas”, del día de hoy, mantiene todo lo contrario sobre Jesús, que en realidad Él fuera el arcángel Miguel... O sea, en el seno de María, Dios cambió al *ángel* en embrión humano. Y he aquí, nació Jesús. Vivió, luego murió, pero **NO** resucitó... físicamente. Así mantiene esta ‘doctrina extraña’: que Miguel necesitó volver a ser ángel y sin cuerpo... Y si preguntas por aquel cuerpo humano, por el cadáver que había quedado sepultado... ¿Qué te explican? La contestación sería esta: “Bueno, verás..., el cuerpo desapareció... Tal vez, Dios lo escondió, o lo disolvió en gases... Es que no sabemos...”

En Gálatas 1, Pablo dice de tales ‘doctrinas extrañas’ que son “otro evangelio diferente”. Y, aunque venga de “un ángel del cielo”, ¡tal ángel sería “anatema”, anunciando tal ‘evangelio diferente’! La conversión del mismo Pablo (Saulo) había ocurrido por una ‘voz del cielo’; ¿era la voz de Miguel? La voz le dijo: “**¡Yo soy Jesús...!**” De ‘ángel’ no tenía nada. En 1ª Corintios 15:4-8, Pablo escribió que Jesús “fue **sepultado, y... resucitó** al tercer día”. Luego ‘**apareció**’ a seis grupos e individuos, ¿para qué? ¡Para demostrar que era **Él Mismo - el Hijo del Hombre** - con quien estuvieron por tres años! (Mt. 17:9).

En esos 3 años **TODOS** los ángeles de Dios estaban pendientes de Él, **no** de alguien que en realidad fuera ‘arcángel’, sino del **‘Hijo del Hombre’** (Jn. 1:51; Mr. 1:13; Hb. 1:6, 14; 1ª Pe. 1:12).

En la pág. 16, ya documentamos como, en el mismo principio de su ministerio, Jesús habló de la resurrección de su ‘cuerpo’. Al resucitar, demostró, no por supuestas “materializaciones”, sino porque Dios no miente, que “**Jesucristo es el mismo, hoy, ayer y por los siglos**”. El Mesías, el Santo de Israel, el Hijo de Dios, el Verbo, Aquel que está **en el seno del Padre** (Jn. 1:18), Él es el **Hijo del Hombre** victorioso, ‘hoy, ayer y por los siglos’. El Hijo del hombre **vino en carne** (a través de María); luego, en su resurrección **vino en carne**, luego, en su gran Regreso, **¡vendrá de nuevo en carne! Es el mismo Hijo del Hombre** (Mr. 14:62; Lc. 24:39; Jn. 1:14; Hch. 7:55-56; Fil. 3:21; 1ª Ti. 3:16).

“Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha **venido en carne**, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha **venido en carne**, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo...” (1ª Jn. 4:2-3). “Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha **venido en carne**. Quien esto hace es el engañador y el anticristo” (2ª Jn. 7).

Jesucristo no es ángel; es ‘**Hombre Celestial**’ (1ª Co. 15:47), **Hombre** ‘Mediador’ (1ª Ti. 2:5). Y será: **Hombre** ‘Rey’ (Mt. 19:28), y **Hombre** ‘Juez’ (Hch. 17:31).

## **Las Teofanías: Dios, el Invisible, se Hace Visible.**

El eterno Dios Creador se da a conocer a sus criaturas, lo cual ya es notable en los casos de Adán y Eva, de Caín y Abel, luego con Enoc, con Noé, y con “su amigo Abraham”. De distintas maneras YHWH se manifiesta, pero es en Génesis 16, con Agar, la concubina de Abraham, que por primera vez nos encontramos con el nombre de “Ángel de YHWH”, que, en total, ocurre 56 veces. La palabra “ángel” significa “mensajero”, y en una teofanía, el ‘mensajero’ es la *aparición* del mismo YHWH. Él hace visible a YHWH.

Dios - a Agar - le muestra su vivo interés, y le habla de los planes que tiene para ella y para el hijo que le está por nacer. No menos llamativos son los dos relatos en que el nombre (Ángel de YHWH) ocurre diez veces, a saber, los de Balaam y su asna (Nú. 22), y de Manoa y su esposa (Jue. 13).

Todas estas personas - de Agar a Zacarías -, no tuvieron ninguna duda acerca de la identidad de este ser celestial que les venía visitando; obviamente, era YHWH Mismo. Pero el ‘caso’ más explícito es el de Moisés. El Ángel de YHWH le dice: “**Yo soy** el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob” (Éx. 3:6 con 14-16).

**Jesús** - el Verbo - es más que ‘aparición’. Después de *aparecer* como Ángel de YHWH, vuelve como ‘*encarnación*’ de YHWH. Vino “**en carne**”, como Hijo del Hombre, como el ‘último Adán’ (1ª Co. 15). Y una vez cumplida perfectamente su misión, habiendo terminado con Adán, y glorificado a YHWH en la tierra, resucitó como ‘Nuevo Hombre’, “sentándose a la diestra de la Majestad en las alturas”. En “el seno del Padre”, no hubo *nunca* ‘un hombre’ (Jn. 1:18). ¡Ahora sí! Y en ese ‘Hombre’ están representados todos los redimidos.

El Ángel de YHWH, el Mesías de Israel, decía a Moisés: “**Yo Soy**”. Por otra parte, el mismo Mesías, ya sólo en el evangelio de Juan, dice 21 veces “**YO SOY**”, es decir, en plena relación con lo que decía a Moisés en Éxodo 3.

“Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, **Él le ha dado a conocer**” (Juan 1).

“No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al **trono de la gracia**, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hb. 4:14-16; 5:5-10).

## La Interacción del Espíritu de YHWH con el Padre y con el Mesías

“**El Espíritu de YHWH** ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua. **El Dios de Israel** ha dicho, me habló **la Roca de Israel**” (2° Sam. 23:2-3).

“Y reposará sobre **Él** el **Espíritu de YHWH**; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de **YHWH**” (Is. 11:2).

“He aquí que **YHWH el Señor** vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con **Él**, y su paga delante de su rostro. Como **pastor** apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas. **¿Quién** midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados? **¿Quién** enseñó al **Espíritu de YHWH**, o le aconsejó enseñándole?” (Is. 40:9-13).

“He aquí **mi Siervo, Yo** le sostendré; **mi Escogido**, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre **Él mi Espíritu**; **Él** traerá justicia a las naciones” (Is. 42:1).

“Acercaos a **Mí**, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba **Yo**; y ahora **Me** envió **YHWH el Señor**, y **su Espíritu**” (Is. 48:16).

“Y temerán desde el occidente el nombre de **YHWH**, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas **el Espíritu** de **YHWH** levantará bandera contra él. Y vendrá **el Redentor** a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice **YHWH**” (Is. 59:19-20).

“**El Espíritu de YHWH el Señor** está sobre **Mí**, porque **Me ungió YHWH**; **Me** ha enviado a predicar buenas nuevas...” (Is. 61:1).

“**El Espíritu de YHWH** los pastoreó, como a una bestia que desciende al valle... Mira desde el cielo, y contempla desde tu santa y gloriosa morada. ¿Dónde está tu celo...? ...Pero **tú** eres nuestro **Padre**, si bien Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce; **tú**, oh **YHWH**, eres nuestro **Padre**; nuestro **Redentor** perpetuo es tu nombre” (Is. 63:14-16).

“Y le había sido revelado por **el Espíritu Santo**, que no vería la muerte antes que viese al **Ungido del Señor**” (Lc. 2:26).

“Si sois vituperados por el nombre de **Cristo**, sois bienaventurados, porque **el glorioso Espíritu de Dios** reposa sobre vosotros” (1ª Pe. 4:14).

*Nota 1:***¿Por qué conectar el ‘nº 8’ con la Resurrección de Cristo?**

Jesús murió y fue sepultado en viernes, 6º día de la semana, permaneció sepultado en el 7º, pero **resucitó** al amanecer el ‘8º día’, primer día de la nueva semana, y en concordancia con el Salmo 118:22-24, llamado “Día del **SEÑOR**”.

Además, la Biblia cuenta que, aparte de Jesús Mismo, hay un total de **8** individuos que, después de muerte, volvieron a la vida. En el Nuevo Testamento, Jesús es llamado “**Hijo del Hombre**”, **88** veces. Abordo del Arca eran **8** las personas que se salvaron, tipificando la Resurrección. La circuncisión siempre se practicaba en el **8º** día. El Rey David era el **8º** hijo de Isaí.

A modo de ilustración: Según Revelación 13, “La Bestia” (el Anticristo) se manifestará como ‘súperhombre’, e impone su proyecto del ‘Nuevo Orden Mundial’, es decir, en todos los seres humanos del planeta. Para que estén totalmente bajo su control, cada uno tendrá que someterse a llevar la ‘marca’ de “La Bestia”, el ‘**número de hombre**’, configurado sobre la base del **666**.

Con la disponibilidad de Internet y las técnicas modernas, como la ‘nanotecnología’, esto no es algo del “País de las Maravillas”. Lo más probable es que un ‘chip’ electrónico, todo formateado, sea insertado bajo la piel de la frente o en la mano derecha, tal como lo describe Revelación 13:16-17.

En la actualidad varias naciones están experimentando con voluntarios. Un chip, algo más rudimentario, ya es obligatorio para animales domésticos. No tardará mucho esa ley universal que lo impone para todo ser humano.

Administrativamente, políticamente, economicamente, sanitariamente, culturalmente, religiosamente, **cualquier** ciudadano del mundo dependerá enteramente del NOM (Nuevo Orden Mundial). El ‘chip’ será obligatorio e indispensable. Rehúsalo y pagarás con tu vida.

El “**hombre de pecado**” (de 2ª Tes. 2:3), aunque quisiera superarse - en su extrema soberbia - ¡no podrá! Se autoproclama “dios” (2:4), pero no llega ni al ‘667’... Su destino, junto con el ‘Falso Profeta’, es el “Lago de Fuego que Arde con Azufre” (Rev. 19:19-21). Juan vio como son lanzados ‘vivos’... Los únicos dos seres humanos que, en su ejecución, no pasan primero por la muerte.

Cristo por otro lado - el ‘**Hijo del Hombre**’ - durante sus 33 años en la tierra, disfrutaba de una continua comunión con su Padre celestial. Una y otra vez, el Padre expresaba que ‘el hombre Jesús’ era su “Hijo amado en quien tenía complacencia”. En su vida humana, y en su muerte y resurrección, quedó perfectamente santificado el *nombre* del Padre, perfectamente realizado su *reino*, y perfectamente cumplida su *voluntad*, “como en el cielo, así también en la tierra” (Mt. 6:9-10).

En contraste con lo que caracteriza al gran ‘pseudo-Cristo’, con su nº **666**, puede decirse que Jesús desplegó en vida y muerte nada menos que el **‘777’**. ¿No habitaba en Él toda la gracia, la verdad, la gloria, el imperio y la plenitud del Padre? (Isaías 9:6-7; Juan 1:14 & 16; Col. 1:19; 2:9-10).

Si estos números significan algo, bien podríamos sugerir que nuestro Señor Jesús, el ‘Cordero de Dios’, al ascender a “la diestra de su Padre” (Jn. 20:17), ascendió al número simbólico de **888**, es decir, tanto más allá de la perfección de **777**. Hebreos 1 es toda una poderosa ilustración de esta realidad.

Y, curiosamente, la palabra **‘Jesús’** - en el griego original - tiene seis letras, y estas, si sumamos sus respectivos valores, nos dan **‘888’**.

En el primer capítulo de Revelación, el **Resucitado Hijo del Hombre** interrumpe a Juan, para corroborar y complementar las palabras del apóstol - tres veces - sellando y autenticando todo lo que Juan escribe y describe:

**1:8** “*Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el **TODOPODEROSO**.*”

**1:11** “*Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último.*”

**1:17-18** “*No temas; Yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.*”








**Nota 2:**

### **Arrebatamiento de los santos.**

“...Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor (1ª Tes. 4:13-17). De Juan 5:25-29 aprendimos lo de la **“voz de mando”**; y nos dio Jesús la demostración en el caso de Lázaro. En cuanto a la **“voz de arcángel”**, si acaso se trata de Miguel, es importante darnos cuenta que en las cinco ocasiones en que Miguel es mencionado, siempre se le ve en situaciones de conflicto con los enemigos de Dios, sobre todo con Satanás mismo.

En el arrebatamiento el Señor Jesús vuelve, no todavía a la tierra, sino al nivel de ‘las nubes’ y ‘en el aire’. Bien podemos imaginarnos que “el príncipe de la potestad **del aire**” - Satanás mismo, en lo que considera su territorio - busca la manera de intervenir. De ahí la ‘voz de arcángel’ que suena para disuadir al maligno.

Y habrá **“trompeta de Dios”**. En 1ª Cor. 14:8 y 15:52, Pablo menciona este instrumento como ilustración militar. El último de tres toques hace que toda la tropa se pone en marcha. En nuestro caso es inmensa la ‘tropa’. Los redimidos del Señor se ponen en marcha, y en un “abrir y cerrar de ojos” se habrán ido...

<i>¿otro dios?</i>		<b>Isaías 46:9</b>
<i>¿otro salvador?</i>		<b>Hechos 4:12</b>
<i>¿otro espíritu?</i>		<b>1ª Corintios 2:12</b>
<i>¿otro fundamento?</i>		<b>1ª Corintios 3:11</b>
<i>¿otro Jesús?</i>		<b>2ª Corintios 11:4</b>
<i>¿otro evangelio?</i>		<b>Gálatas 1:6-9</b>
<i>¿otra doctrina?</i>		<b>1ª Timoteo 1:3</b>

Cuando estás con la Biblia abierta, con la Palabra de Dios, deja que el Espíritu Santo te ilumine la lectura. Tu Salvador, el Hijo del Hombre, te vendrá al encuentro de parte de Dios Padre.

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén (2ª Cor. 13:14).